

CCCK

DISTRITOS CULTURALES

Pier Luigi Sacco
Enrique Avogadro
Gustavo Adolfo Restrepo

Ciudad, talento e innovación
Xavier Marcet

La sociedad inteligente
Alejandro Piscitelli

De Matrix a Ático
Germán Rey

Número 3
Abril-Junio 2018



CCK Revista es una iniciativa del programa **Ciudades Creativas de Fundación Kreanta** editada con la colaboración de la Asociación Mundial de las Grandes Metrópolis. **CCK Revista** está disponible gratuitamente en formato pdf, por suscripción, y sus artículos son accesibles en la web www.ciudadescreativas.org

Director: Félix Manito

Consejo Editorial: Roser Bertran Coppini, Félix Manito, Emilio Palacios

Comunicación: Cristina Rodríguez

Diseño de la portada: Vicenç Viaplana

Diseño y maquetación pdf: Anna Julià

Edición web: José David Valero Cabrejas

Contacta con nosotros en:

ciudadescreativas@kreanta.org

Suscripción gratuita de la versión pdf en:

<http://www.ciudadescreativas.org/revista/>

Acceso a la versión web en:

<http://www.ciudadescreativas.org/revista/>

Síguenos en redes sociales:

www.facebook.com/ciudadescreativas/

<https://twitter.com/jornadaskreanta>

www.youtube.com/user/ciudadescreativas



Edita: Fundación Kreanta

Córcega, 102

08029 Barcelona (España)

info@kreanta.org

Tel. +34 934 301 427

www.kreanta.org

© de la edición y del texto: Fundación Kreanta

© de las fotografías: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (págs. 22 y 26), Universidad Javeriana de Bogotá (págs. 56 y 60) y del resto, Fundación Kreanta.

Fundación Kreanta no se hace responsable de las opiniones expresadas en los artículos firmados de esta revista. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización expresa por escrito de Fundación Kreanta.

Sumario

Editorial

Dossier: Distritos culturales

- 9 *Cultura y desarrollo local: el distrito cultural sistémico* de *Pier Luigi Sacco y Guido Ferilli*
- 22 *Los Distritos Creativos de la Ciudad de Buenos Aires: un nuevo modelo de promoción del territorio* de *Enrique Avogadro*
- 29 *Distrito cultural Plaza Botero-Museo de Antioquia en Medellín* de *Gustavo Adolfo Restrepo Lalinde*

Visiones

- 39 *Ciudades Creativas: ciudad talento e innovación. 10 notas a pie de página* de *Xavier Marcet*

Tendencias

- 46 *La sociedad inteligente será hija de la política no de la tecnología. Apuntes innerarritianos* de *Alejandro Piscitelli*

Experiencias

- 56 *De Matrix a Ático* de *Germán Rey*

Autores



La fotografía de la portada corresponde al Centro Metropolitano de Diseño de la ciudad de Buenos Aires que fue una de las sedes de las VI Jornadas Internacionales Ciudades Creativas Kreanta organizadas por Fundación Kreanta y el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires los días 23 y 24 de agosto de 2013.



Es una iniciativa de:



En convenio con:





Editorial

En este número 3 de **CCK Revista**, ofrecemos reflexiones sobre maneras diversas de concebir el desarrollo de las ciudades desde la óptica cultural, ya sea desde los distritos culturales (Pier Luigi Sacco, Guido Ferilli y Gustavo Adolfo Restrepo), los distritos creativos (Enrique Avogadro), la dialéctica consolidación-diferenciación (Xavier Marcet), la acción política (Alejandro Piscitelli) o desde el campo de la investigación (Germán Rey). De una u otra manera, todas estas visiones coinciden en que las ciudades son el espacio adecuado para desarrollar diferentes proyectos de vida y actuar políticamente, como ciudadanos concienciados. Las ciudades son el mejor espacio para el fortalecimiento de la relación entre cultura y desarrollo.

Dossier

Los profesores **Pier Luigi Sacco** y **Guido Ferilli** reflexionan sobre *Cultura y desarrollo local: el distrito cultural sistémico*. ¿Cuál es, a su parecer, el valor económico de la cultura? La cultura, afirman, es uno de los “sectores que en el futuro creará más valor añadido y más ocupación”. Ello es debido a los cambios en la relación existente entre consumo y bienestar individual. Mientras que en la sociedad industrial “la relación entre identidad individual y social era estática”, en la etapa postindustrial se ha convertido en dinámica y flexible. El mayor bienestar favorece una mayor experiencia cultural por la cual los individuos desarrollan nuevas competencias que determinan nuevas necesidades y nuevas formas de consumo. Por ello, los territorios se acomodan pasando de ser meros productores de servicios físicos a dinamizadores de productos y servicios inmateriales. De esta forma surge la relación entre economía, sociedad y territorio como sistema global en condiciones de generar crecimiento y desarrollo económico y cultural.

Sobre estas bases, Sacco y Ferilli exponen la teoría del distrito cultural sistémico. Mientras que el distrito cultural industrial se caracteriza “por la integración vertical realizada por el sistema local sobre un único sector de producción”, el distrito cultural



sistémico demanda una “integración horizontal”, es decir, la que conjuga diversos sectores de la vida social y económica de un territorio (administración pública, empresarios, sistema formativo y universidad, operadores culturales y sociedad civil). Para que un distrito cultural sistémico se desarrolle es necesaria la integración de tres factores: “el atractivo del talento creativo propuesto por Richard Florida, la reconversión competitiva del sistema productivo propuesto por Michael E. Porter y la capacitación sistemática de la comunidad local por Amartya K. Sen”.

Para que un distrito cultural sistémico se desarrolle en plenitud son necesarias, según Sacco y Ferelli, doce acciones: calidad de la oferta cultural, capacitación y formación de la comunidad local, desarrollo empresarial, atracción de empresas externas, perfeccionamiento del talento local, atracción de talento exterior, gestión de las necesidades sociales y eliminación de la marginación, participación de la comunidad local, buena gobernanza, calidad en la producción de conocimiento, capacidad de creación de redes locales y de creación de redes externas.

En su exposición, **Enrique Avogadro**, a partir de su experiencia como Director General de Industrias Creativas y Comercio Exterior del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y Director del Centro Metropolitano de Diseño de la Ciudad de Buenos Aires, nos presenta el modelo de promoción del territorio, basado en los **distritos creativos**, en su artículo *Los Distritos Creativos de la Ciudad de Buenos Aires: un nuevo modelo de promoción del territorio*.

Avogadro parte del mismo principio que Sacco y Ferilli: el cambio de hábitos de consumo de los ciudadanos de la sociedad postindustrial. Los distritos creativos son la respuesta, en la ciudad de Buenos Aires, a esta nueva realidad. Los distritos creativos son herederos de los cluster (Porter), de la especialización flexible (Piore y Sabel) y de la competitividad sistémica (Esser, Hillebrand, Messner y Meyer-Stamer). Sobre esta base, Avogadro afirma que “los distritos creativos buscan desarrollar un territorio determinado a partir de la promoción de una industria estratégica. Se persiguen, así, objetivos de naturaleza económica, urbana y social”.

En la ciudad de Buenos Aires, los distritos creativos se sitúan en los barrios de menos desarrollo (barrios del Sur), con el fin de revitalizar la zona a partir de un desarrollo económico genuino con el fin de mejorar la calidad de vida de sus habitantes. A



partir de la creación del primer distrito creativo (Distrito Tecnológico), que atrajo empresas y creó empleo, se fueron erigiendo otros distritos: del audiovisual, de las artes, del diseño. Todos ellos aportaron, además de actividad y empleo, la recuperación de áreas públicas, la conexión e integración de barrios, la generación de nuevos espacios culturales, la dinamización social de sus habitantes.

El arquitecto y urbanista **Gustavo Adolfo Restrepo**, nos presenta la creación de un distrito cultural y centro cultural en *Distrito cultural Plaza Botero-Museo de Antioquia en Medellín*.

La creación del distrito tuvo dos objetivos básicos: fortalecimiento integral del Museo de Antioquia y de su área de influencia, y mejora de los usos económicos, sociales y físico-espaciales de la Plaza Botero y su entorno. Para ello, se llevó a cabo un “Plan Maestro” que comportó diversas actuaciones: mejora de la accesibilidad, creación de corredores culturales, cualificación del espacio urbano, articulación del sistema de transporte, readecuación de edificios, cambio de usos del suelo (más vivienda), pacificación del tráfico mediante la peatonalización de calles, activación de edificios patrimoniales. De esta manera, el distrito cultural ha servido de catalizador de valores ciudadanos y urbanos y ha generado un centro de ciudad “vivo y dinámico, que encuentra en la articulación de usos un referente de ciudad”.

Visiones

El consultor de estrategia empresarial y comunicación corporativa **Xavier Marcet** nos ofrece “10 notas a pie de página” sobre *Ciudades Creativas: ciudad, talento e innovación*. Inicia sus aportaciones con una afirmación: “La estrategia de una ciudad se fundamenta en valores de consolidación (calidad de vida, seguridad, urbanismo presentable, cohesión social) y valores de diferenciación (entorno, competitividad, creatividad, etc.)”. En algunas ciudades con relato, la cultura y la creatividad son factores claros de ambos valores. El factor clave es la diferenciación.

Tres son, según Marcet, los componentes en los que se basa la diferenciación: el entorno, la densificación del conocimiento y la capacidad de ser nodo de redes. Por un lado, las ciudades creativas son ciudades-nodo, están conectadas al mundo, y no ciudades-nido, esperan la conexión del mundo a ellas. Por otro lado, las ciudades



para ser densas en conocimiento, favorecido por la innovación, requieren de algunas características (10 notas): dar prioridad al talento, frente a las infraestructuras; favorecer entornos de innovación abierta, colaborativa; aplicar una cultura de la innovación transversal (en componentes y contenidos); tener capacidad para aprender, incluso de los fracasos; competir por la calidad y por una gobernanza transparente; favorecer el encuentro de personas creativas con personas emprendedoras y con sentido empresarial; pensar en grande desde lo local; prestigiar socialmente las capacidades de crear, innovar, emprender; comunicar para hacerse un hueco en los espacios y territorios supralocales.

A estas características, Marcet añade cuatro más, propias de la gestión del talento en la ciudad: generación, maduración, captación y retención. Gestionar el talento en todas sus dimensiones es el símbolo identificador de la ciudad creativa.

Tendencias

El multifacético **Alejandro Piscitelli** nos ofrece unos “apuntes innerarritianos” en su artículo *La sociedad inteligente será hija de la política, no de la tecnología*. El autor basa sus apuntes en la teoría de Daniel Innerarity sobre el “Conocimiento 2.0”: “*el conocimiento más que un medio para saber, es un instrumento para convivir*”. Sin embargo, el conocimiento es, hoy, muchas veces efímero, aprendemos y desaprendemos “en un nanosegundo”. Por ello, más que de sociedades del conocimiento podemos hablar de sociedades del desconocimiento, dado el enorme contraste existente entre lo que sabemos y lo que deberíamos saber. Esta brecha está provocada por nuestra “incapacidad por gestionar la complejidad”. Hemos perdido el contacto directo con el mundo y el rumor se convierte en la base de todo saber. A ello contribuyen los medios y su vehículo de difusión: la microelectrónica.

Sin embargo, a decir de Piscitelli, esta especie de ignorancia que nos embarga es “una oportunidad para la acción creativa”. “La gestión del conocimiento y sus tareas descolantes como la elaboración de la información, el análisis simbólico y la acción creativa se convierten en marcas (deseables) de la tarea a la que somos convocados todos los ciudadanos del siglo XXI”.



Experiencias

En este apartado, el profesor **Germán Rey** nos presenta, en el artículo *De Matrix a Ático*, su experiencia en el laboratorio Ático de Bogotá. Matrix fue el origen, un “espacio espóra”, la materialización de un sueño transgresor “en que se entremezclaban sonidos y visualidades, formación y entretenimiento, disciplina e intercambio”. Matrix fue un laboratorio efímero, mezcla de componentes de la memoria, la ciencia, la literatura y el cine, que, después de experimentar y crear con elementos de las ciencias, la música, las artes plásticas, el vídeo, el teatro y la tecnología, desapareció para transmutar en Ático.

Según Rey, “ÁTICO es una plataforma multimedial conectada electrónicamente, en la que es posible crear cine y televisión, diseño, animación, arquitectura, información, artes electrónicas, música, sonidos y artefactos virtuales”. Su base de conocimiento radica en la universidad, pero también en su conexión con la ciudad y el país. La energía colaborativa, que proviene del exterior, es imprescindible para que la plataforma funcione. “Lo reticular es el mejor modo de expresar el propósito de ÁTICO”. Reticular atravesada por diversos laboratorios, por la interdisciplinariedad, por la flexibilidad funcional y por las tecnologías. ÁTICO hereda algunos componentes, en su esencia, del primigenio Matrix a los que añade otros nuevos: investigación, creación, emprendimiento, memoria y equidad.